



Capítulo II

El proceso de campaña: rumbo al 29 de mayo

La derrota del SI a la Constitución europea implicaba un riesgo elevado para la clase política, mientras que para la población en general, esta pérdida resultaba casi intangible, es decir, el riesgo de no ver un mayor grado de consolidación del proyecto europeo o de no ganar un incremento en la calidad de la participación dentro de ésta. El hecho de que la ciudadanía francesa tenía “muy poco que ganar y prácticamente nada que perder” fue evidente en sus comportamientos políticos a lo largo del proceso de campaña.

Esto no sólo puede sugerir que se trataba de una Constitución elitista puesto que su rechazo no implicaba pérdidas graves más que para la elite que buscaba su aprobación y algunos cuantos especialistas preocupados por el déficit democrático de la UE. Puede sugerir que la clase política francesa tenía muy poco contacto con el sentir de la ciudadanía. Ninguna de estas impresiones es cierta puesto que el hecho de que el ciudadano ordinario no comparta las preocupaciones del hombre de estado no implica que las preocupaciones del último sean triviales y sí puede implicar que el primero simplemente carece de la información que le llevaría a hacer suyas las preocupaciones del hombre de estado. Ahora bien, es difícil suponer que un político experimentado como Chirac quien ha sobrevivido por décadas en la carrera política tuviera problemas para percibir el sentir de la ciudadanía.

Lo que parece válido suponer es que el proyecto europeo es en sí mismo muy restrictivo. Por un lado, implica intereses de alcance transgeneracional y continental que



un ciudadano ordinario puede darse el lujo de ignorar a lo largo de su existencia. Por otro lado, dicho proyecto ya no puede responder a los intereses inmediatos de la ciudadanía en el mismo grado que lo había venido haciendo en las últimas décadas. En el presente, el proyecto europeo debe distribuir costos más que beneficios. En estas circunstancias, parece pertinente asumir que la clase política francesa simplemente escogió la causa que quería defender y no necesariamente la que calculara fuera a ganar.

El problema para los políticos que decidieron defender al SI es que tuvieron que hacerlo en la ausencia de una estrategia que involucrara a la ciudadanía en la formulación de la constitución a partir de la intermediación de los partidos políticos. La carencia de tal estrategia redujo considerablemente las posibilidades de los políticos que decidieron defender al SI que de por sí eran limitadas dado el alcance de los intereses del proyecto europeo y sus actuales desafíos.

Frente a estas consideraciones el distanciamiento de las elites de la ciudadanía es evidente, no tanto en la falta de preocupación por los intereses inmediatos de los ciudadanos, sino en la poca preocupación por involucrar a los ciudadanos en la discusión y reflexión de sus *intereses de largo plazo* que suelen ser el tópico central de toda deliberación constitucional y que son la razón de existir de la UE.

2.1. Cronología del proceso de campaña

A partir de que la Constitución europea fue firmada el 29 de octubre de 2004 por los Jefes de gobierno de los países que forman la Unión europea en Roma, tocaba a cada Estado ratificarla de acuerdo a sus reglas constitucionales particulares, sea por vía



parlamentaria o referendaria, o bien por una combinación de ambas. En el caso de Francia, pretendiendo obtener la legitimidad gaullista emanada de una consulta popular fue que, el 14 de julio de 2004, no casualmente la fecha del aniversario de la Revolución Francesa, el Presidente Chirac decidió convocar a un referendo. En esa fecha se proyectaba que la Constitución contaría con un respaldo del 60%.

No obstante, ya para septiembre, el mandatario francés se dio cuenta de que esta tarea no sería tan sencilla como originalmente pensaba. El 9 de septiembre en el programa “Grand Jury RTL-Le Monde-LCI”, el “número dos” del Partido Socialista, Laurent Fabius anuncia que respaldará la causa del NO. Esta acción marca el inicio de la insubordinación dentro del PS. No obstante, en el referendo interno de los socialistas, que tuvo lugar el 1 de diciembre de 2004, su Secretario General François Hollande saborea la neta victoria del “SI” (58%) en su militancia.¹ En el Eliseo, el SI socialista tiene como efecto una agilización dentro de la organización del referendo nacional.

Ya para finales de febrero, a menos de tres meses del referendo, el debate se instalaba entre las familias, las oficinas, los cafés, etc. Las discusiones en Internet baten el récord de registro de visitas. De esta manera, a 85 días de la realización de la consulta nacional, el 4 de marzo, el Eliseo hace saber que el referendo tendrá lugar el 29 de mayo. A pesar de sus advertencias, los partidarios de adelantar la fecha no son escuchados.

El 6 de marzo toca su turno al UMP (Unión para un Movimiento Popular) a llevar a cabo una consulta interna para decidir la directiva a seguir por todo el partido en torno a la Constitución europea. Los 2500 directivos que conforman el UMP votan 90.8% a

¹ Gaëlle Dupont et Jean-Baptiste de Montvalon, “La campagne a déchaîné les passions françaises”, *Le Monde* (28 mayo 2005 [consultado 29 mayo 2005]). Disponible en http://abonnes.lemonde.fr/web/recherche_breve/1,13-0,37-902713,0.html



favor de un texto que proponía “un SI franco y masivo” a la Constitución europea y rechazan la adhesión de Turquía a la UE.²

El 18 de marzo, en la revista “*Le Parisien*” un título lee “¿NO?” en letras rojas. En las páginas interiores figuran los resultados de la primera encuesta realizada por la CSA: el NO por primera vez sobrepasa al SI en un 51%.³ Este fatídico día para los partidarios del SI representa un parteaguas en el que muchos partidos se apresuran a reformar sus estrategias y los partidarios del NO se frotan las manos de satisfacción.

Para finales de marzo, Frits Bolkestein, ex comisario europeo del mercado interior, lleva a cabo en París una campaña de “control de daños”, dado que el proyecto de la directiva de liberalización de los servicios, que lleva su nombre, empeora la campaña. Él promete que su directiva no producirá ningún “tsunami de obreros polacos en Francia”. Por otra parte, Jacques Chirac, visiblemente contrario al texto, obtiene la revisión de éste por parte del Consejo europeo.⁴

A medida que el NO remonta, Chirac decide tomar una posición más enérgica en la campaña de su defensa. Así, el 14 de abril, en la estación TF1, Jacques Chirac es interpelado sin compasión por 83 jóvenes de 18 a 30 años seleccionados por la empresa de encuestas Sofres. Con la nariz metida en sus apuntes, el presidente repite los mismos argumentos. A la corriente “ultraliberal, anglo-sajona, atlantista”, él opone una Europa “fuerte y organizada”. Afirma desconcertado no entender el “pesimismo” de los jóvenes.

El 27 de abril, el presidente de una pequeña empresa de 38 personas instalada en Alsacia despide a sus trabajadores. Antes de ser despedidos, se les propone re-localizarse en Rumania con un salario de 110 euros al mes. Jean-Louis Borloo, ministro de la

² Gaëlle Dupont et Jean-Baptiste de Montvalon , “La campagne a déchaîné les passions françaises”.

³ Gaëlle Dupont et Jean-Baptiste de Montvalon . “La campagne a déchaîné les passions françaises”.

⁴ Gaëlle Dupont et Jean-Baptiste de Montvalon , “La campagne a déchaîné les passions françaises”.



cohesión social, califica la propuesta de “humillante”. Dentro del campo del NO, Henri Emmanuelli, ve en este incidente, la ilustración del liberalismo “que triunfa hoy e inspira el proyecto de Constitución”.⁵

El 3 de mayo, el Consejo Superior Audiovisual, institución encargada de supervisar la correcta aplicación de los estatutos mediáticos, exige a varias cadenas televisivas reequilibrar su tiempo de cobertura. Entre el 4 y el 29 de abril, las principales cadenas consagraron el 63% de su tiempo de cobertura al SI contra 37% al NO. Los opositores a la Constitución aprovechan para denunciar la “arrogancia” del SI en los medios de comunicación.⁶

El 16 mayo (fecha del Pentecostés), el “Día de solidaridad”, en el que se trabaja a favor de las personas mayores dependientes y los minusválidos, se mantiene, a pesar de la hostilidad de la opinión pública francesa. El campo del SI lamenta la imprudencia del gobierno casi a vísperas del día del referendo. Finalmente, tres días antes del 29 de mayo, en el marco de una intervención solemne, Jacques Chirac confronta a los franceses a sus “responsabilidades” y promete que, cualquiera que sea el resultado del escrutinio, dará un “nuevo impulso” a Francia.⁷

2.1.1. La influencia de las limitaciones del texto sobre la promoción de la Constitución europea.

Al analizar los elementos positivos que traería la Constitución europea a la ciudadanía francesa, se observa que, si bien el contexto político y socioeconómico francés ponía a los defensores de la causa del SI en una posición difícil, definitivamente

⁵ Gaëlle Dupont et Jean-Baptiste de Montvalon “La campagne a déchaîné les passions françaises”.

⁶ Gaëlle Dupont et Jean-Baptiste de Montvalon, “La campagne a déchaîné les passions françaises”.

⁷ Gaëlle Dupont et Jean-Baptiste de Montvalon, “La campagne a déchaîné les passions françaises”.



el mismo texto constitucional tampoco ayudó mucho en la tarea. El punto que más se destacaba dentro de las ventajas que aportaría la Constitución europea, era el hecho de que su ratificación traería una mayor calidad de participación ciudadana dentro de las instituciones europeas.

En virtud de lo poco relativamente innovador que el Tratado constitucional permitía a los partidarios del SI ofrecerle a la ciudadanía, el texto no permitía contrarrestar temores de relocalización o de la pérdida de beneficios sociales (lo que más le importaba al pueblo francés). Tampoco podía contrarrestar cargos de una Unión europea débil y sin capacidad de representar un contrapeso ante los EEUU. Asimismo, como vimos en el primer capítulo, tampoco innovaba mucho la situación en cuanto al goce de derechos de los ciudadanos europeos.

En detrimento de la causa del SI, estos tres puntos constituyeron los mejores argumentos del campo del NO para atacar al Tratado constitucional, sobre todo si tomamos en cuenta que los partidarios de la Constitución europea no estaban armados con los instrumentos necesarios dentro del texto para desmentirlas, lo que los dejó “amarrados de manos”.

Entonces, en la ausencia de un argumento más convincente o más pertinente a la realidad francesa, todo lo que los medios de comunicación franceses podían vender es que la calidad de la participación ciudadana mejoraría considerablemente con la ratificación. No obstante, este mensaje positivo necesitaba de ciertas condiciones propicias para volverse atractivo y electoral, las cuales el contexto actual francés no permitían y no permiten.



Además, el publicitar una mayor calidad de participación ciudadana, en un escenario francés de desempleo y precariedad, es un beneficio constitucional que evidentemente no implica un *vote-winner*. Entonces, se optó por comunicar un mensaje predominantemente negativo en los medios, es decir, publicitar amenazas de qué pasaría si la Constitución no se ratificaba. Por su parte, la gente nunca pensó que rechazar la constitución fuera desastroso, lo cual refleja que los costos de no tener la Constitución no eran tangibles para la mayoría.

Así, la pérdida de la Constitución, nunca tuvo un impacto a nivel individual, sino que sólo era perceptible para a elite política: pérdida de liderazgo, dilapidación del segmento más visible de la clase política francesa del 2005, ruina de sus carreras políticas, etc. La distribución de los costos de no tener constitución entre los diferentes segmentos de la sociedad francesa era desigual o estrecha. Como consecuencia, al ver que no mucho estaba en juego, la ciudadanía francesa no vio que fuera gravoso rechazar de la Constitución.

2.1.2. La influencia de las limitaciones del contexto sobre la promoción de la Constitución europea.

En función del contexto político y socioeconómico francés, se preparó un escenario donde se dieron las Condiciones propicias para la preferencia del NO. Como mencioné ya anteriormente, la presente hipótesis plantea que fue el contexto más que el texto el que llevó al fracaso de la Constitución europea en Francia.

Si bien el Capítulo Tres es el que recoge la problemática del contexto francés, quisiera limitarme a empezar a esbozar en este apartado cuáles son las implicaciones de



las dimensiones de la crisis francesa en el proceso de campaña. Esta crisis se genera sobre todo en el choque que se da entre la búsqueda de un nuevo perfil y de nuevos principios económicos y sociales, y entre la reticencia francesa a implementar un nuevo contrato social.

A través de la campaña referendaria, los partidos se mueven hacia donde están las preferencias o hacia las posiciones de los electores, sensibilidades que son recogidas principalmente por los partidarios del NO. Así, los miembros de la clase política que sí advirtieron estas preferencias, ganaron apoyos para futuros planes electorales. Este fue el caso para Jean-Marie Le Pen del Frente Nacional y para Laurent Fabius del PS, quienes desde un principio vaticinaron la victoria del NO.

Entonces, fue el difícil contexto francés y la sensibilidad de los actores políticos para saber recoger estos paquetes de demandas y preferencias, la que le concedió la masa de votos a los partidos políticos capaces de mostrarse conectados con la realidad ciudadana y de proponer soluciones distintas.

2.2. Los errores en la estrategia de campaña de los distintos actores políticos

Durante el proceso de campaña, a los partidos políticos se les dejó la *ingrata función* de promover el SI o el NO a la ratificación de la Constitución. No obstante, no tuvieron una función relevante durante el proceso de integración de contenidos de la constitución misma. Es decir, los partidos no participaron en el procesamiento (agregación o articulación) de demandas o intereses de la sociedad, a partir del cual se habría podido lograr un texto constitucional más vinculado al contexto francés. En función de esto, es que le fue tan mal a los partidos favorables al SI.



Como analizamos en el primer capítulo, si bien la función de los partidos políticos es captar y procesar demandas e intereses y luego hacer el “*narrowing-down*” de éstas, es posible que se haya esperado que los representantes en la Convención hubiesen cumplido con esta función. En todo caso, parece que el contexto francés no llegó a impregnar el texto constitucional y no es extraño entonces que el texto constitucional no se asemejara a la realidad de los franceses, dificultando esto aún más su defensa.

2.2.1. El divisionismo y la falta de objetivos claros dentro de los partidos favorables al “SI”.

Como se mencionó en el primer capítulo, el hecho de que se le pidiera a la ciudadanía francesa que tan sólo se limitara a aprobar un proyecto nacido de las elites, pero que no buscara añadirle nuevos contenidos, fue el principal factor que alimentó esta desconfianza hacia la Constitución europea. De esta manera, el “movimiento constitucional” que la elite se negó a organizar durante el proceso de formulación de la Constitución, encontró su cauce en un “movimiento anti-constitucional” durante el periodo de proselitismo a favor y en contra del tratado constitucional.

Es en este panorama desestabilizado que se levantó el telón del proceso de campaña, desde un principio ya desviado de su objetivo. El campo del “SI” sufre una “doble incapacidad”: es tomado por sorpresa, mientras que esperaba un resultado fácil, y no había previsto una estrategia en conjunto, por lo que carece de un gran proyecto europeo para galvanizar la opinión.

De esta forma, mientras que el “SI” parecía ganar fácilmente, la mayor preocupación en la mente de los partidarios de la constitución, era la elección



presidencial. Esto queda reflejado en el hecho que los grandes “patriarcas” de Europa (tales como ex presidentes de la Comisión, el Parlamento, etc.) fueron excluidos del debate rumbo al referendo, con el objetivo de no virar el debate demasiado *en dirección de Europa*. Así, las intenciones electorales detrás de las campañas del referendo resultan evidentes.

Otra debilidad estructural dentro de la campaña de los partidarios del SI a la Constitución europea fue el argumento de “Votar Si o sino...”, es decir, que un voto de NO al Tratado Constitucional significaría un retroceso para Europa en diversos sentidos. Esta estrategia demostró ser altamente inefectiva de acuerdo a las cifras que nos arrojan los sondeos de septiembre en comparación con los de marzo, en los que el porcentaje de los franceses que afirman creer que “un NO frenaría la construcción europea” bajó de 43% a 34%.⁸

En lugar de mostrar los efectos adversos de un voto negativo, los defensores de la Constitución debieron optar por un “Votar SI porque...”, haciendo públicos los avances que habría producido dicho Tratado, en lugar de tomar posiciones dramatizadas o cataclísmicas. Tenemos por ejemplo la declaración de François Bayrou, Presidente del UDF, quien afirma que “si el NO ganara en Francia, habría un contagio hacia otros países, y finalmente una renuncia a la idea de la Constitución; por consecuencia, éste sería el fin de la Europa política”⁹.

De la misma manera, en palabras del Presidente del UMP Nicolás Sarkozy, “los franceses no tenemos derecho a decirle no a Europa”. Este dirigente de la derecha,

⁸ Guillaume Tabard, “Référendum: le oui à 60%, indécision record”, *Le Figaro* (10 marzo 2005 [consultado 17 febrero 2006]). Disponible en <http://www.figaro.fr/referendum/20050310.FIG0320.html>

⁹ Judith Waintraub, “Bayrou : Si le non l'emportait, ce serait la fin de l'Europe politique”, *Le Figaro* (19 marzo 2005 [consultado 19 marzo 2005]). Disponible en <http://www.lefigaro.fr/referendum/20050319.FIG0130.html>



muchas veces caracterizado por su carácter arrogante, afirmaba “si Francia dice NO a la Constitución, esto significaría la parálisis de Europa y el aislamiento de Francia”. De manera similar Chirac, advirtió que en caso de rechazar la Constitución, Francia sería considerada como la *oveja negra* de Europa, se vería considerablemente debilitada y “cesaría de existir políticamente”, por lo menos por un cierto periodo de tiempo.¹⁰

A pesar de que estas “amenazas” no representaron la opción de publicidad a favor del “SI” más viable, como ya se dijo, el mismo texto constitucional no daba mucho material innovador que se pudiera tomar para defenderlo, y parecía sólo importar a los estudiosos del déficit democrático. Entonces, el alcance de lo que podían ofrecer los partidarios de la Constitución era limitado y no resultaba muy atractivo.

En resumen, al analizar las deficiencias dentro de la misma campaña del “SI”, la mayor debilidad estructural que salta a la vista es, que en ningún momento, se llevó a cabo una *reflexión colectiva sobre la estrategia a seguir*. En palabras de Giscard d’Estaing:

El resultado fue la dispersión de las intervenciones mediáticas, los partidarios del SI en la izquierda conduciendo por su parte una campaña digna y llena de coraje, y un posicionamiento negativo del campo del si, reducido a responder a las críticas hábiles y perfidias del no. Hasta el último minuto, la prioridad no fue dada al tema esencial, es decir, la ratificación de la Constitución misma, sino al rol de los actores respecto a esta ratificación.¹¹

Estos actores partidarios de la Constitución, si bien llevaron a cabo una consulta interna en sus respectivos partidos políticos sobre qué posición adoptar, evidentemente se dejaron llevar más por criterios de popularidad y de apoyo de la opinión pública. De esta

¹⁰ Nicolas Sarkozy, “Selon Sarkozy, le non à la Constitution c'est la paralysie ou l'isolement”, *Le Figaro* (18 marzo 2005 [consultado 18 marzo 2005]). Disponible en <http://www.lefigaro.fr/cgi/edition/genimprime?cle=20050319.FIG0155>

¹¹ Phillippe Goulliaud, “Chirac défend une Europe non libérale”, *Le Figaro* (15 abril 2005 [consultado 15 abril 2005]). Disponible en <http://www.lefigaro.fr/cgi/edition/genimprime?cle=20050324.FIG0076>



forma, detrás de las campañas tanto del SI como del NO, observamos claras intenciones electorales con miras al 2007, buscando no tanto la ratificación de la Constitución, sino el tener el máximo protagonismo posible en los medios.

En cuanto al financiamiento estatal, los tres partidos más grandes de Francia, el UMP, el PS y el UDF, representaron los principales defensores de la causa del SI. De hecho, estos tres partidos tienen a la fecha el 90% de los escaños en el Parlamento europeo. Estas tres formaciones políticas, junto con el PCF, el RPF, el FN, los Verdes y el MPF, al contar con un mínimo de cinco diputados o senadores o bien con el 5% de los sufragios de las elecciones europeas de junio del 2004, se beneficiaron de un financiamiento público de hasta 800,000 euros cada uno para llevar a cabo su respectiva campaña a favor o en contra de la Constitución. De igual manera, se planeó que cada uno de estos partidos se beneficiara de al menos diez minutos de tiempo al aire, sea en la televisión o en la radio, dentro de los 140 minutos ofrecidos por el gobierno francés.¹² No obstante, todo a lo largo de la campaña, las denuncias de que los medios daban favoritismo a la causa del SI abundaron.

Para lograr la ratificación de la Constitución, habría sido necesario inscribirla en una perspectiva más amplia, aquella de un verdadero proyecto europeo. Sin embargo, con la excepción de ciertas personalidades de la cultura europea, los defensores de una imagen coherente y un proyecto europeo atractivo, no fueron numerosos. Es en este punto que la debilidad de los partidos políticos favorables al “SI” resultó evidente.

¹² “Référendum français sur le traité établissant une Constitution pour l'Europe“, *Enciclopedia Wikipedia* (mayo 2005 [consultado 27 marzo 2006]). Disponible en http://fr.wikipedia.org/wiki/R%C3%A9f%C3%A9rendum_fran%C3%A7ais_sur_le_trait%C3%A9_%C3%A9tablissant_une_Constitution_pour_l%27Europe



La ausencia de enfoque en las cuestiones europeas propiamente dichas, radica en el hecho de que desde hace quince años, se ha tomado como hábito el imputar todas las insatisfacciones y todos los fracasos de la política nacional (sobre todo en cuestión de crecimiento y empleo) a Europa. Esto constituye un elemento desafortunado, ya que esta incapacidad de “proponer y defender un gran proyecto europeo” bien pudo haber constituido un punto de partida para la movilización de apoyos. Estadísticas al respecto demuestran, que entre los electores del “SI”, 59% afirmaron que su motivación para votar en este sentido fue el “darle más influencia a Europa en el mundo”.¹³

Los partidos políticos defensores de la Constitución

Unión para un Movimiento Popular (UMP)

Partido nacido en el 2002 como una asociación de todos los partidos de derecha bajo el objetivo común de llevar a Chirac nuevamente al poder en las elecciones presidenciales, la *Unión para la Mayoría Presidencial*, actualmente *Unión por un Movimiento Popular*, se consideró la filiación política más consolidada y unida en la campaña a favor de la Constitución. De hecho, las encuestas del mes de marzo revelaban que era el único partido político donde el “NO” no progresaba, y se mantuvieron en un alentador 70% a favor de la Constitución.¹⁴

De esta forma, mientras que el resto de los partidos favorables al “SI” se veían envueltos en querellas internas y eran víctimas del divisionismo, el UMP pudo mantener una imagen de unidad. Esto a pesar de que se trataba de un dragón de tres cabezas, es

¹³ Giscard d’Estaing, “Réflexions sur la crise de l’opinion à l’égard de l’Europe”.

¹⁴ Paul-Henri Du Limbert, “Référendum : le non s’installe”, *Le Figaro* (21 marzo 2005 [consultado 17 febrero 2006]). Disponible en <http://www.lefigaro.fr/cgi/perm/archives/find?url=%2Fcgi%2Fperm%2Farchives%2Fform&rub=&Texte=R%E9f%E9rendum%3A+le+oui+%E0+60%25%2C+ind%E9cision+record&image.x=17&image.y=3>



decir: su presidente Nicolás Sarkozy, el primer ministro Jean-Pierre Raffarin y el presidente francés Jacques Chirac. De acuerdo al ministro de relaciones exteriores francés Michel Barnier, “de todas las formaciones, la nuestra [el UMP] es la que tiene más que ganar en esta batalla”.¹⁵

Nicolas Sarkozy, presidente del UMP desde el 2004, se auto-postuló por el título del “mejor defensor de la causa del SI en el referendo”, sabiendo que el ser reconocido como el artífice de la victoria del SI equivaldría a un pase directo al Eliseo. Preocupado por que el partido mayoritario diera la “imagen de la unidad, de la claridad y de la voluntad” en la campaña, Nicolás Sarkozy no logró minimizar sus diferencias con el ejecutivo respecto a la cuestión turca:

Yo sé que Jacques Chirac no está de acuerdo con este análisis pero yo, yo no veo cómo uno puede hacer a la gente votar SI a la Constitución europea sin precisar que se está en contra de la entrada de Turquía. Además, ¿quién está a favor?¹⁶

De esta manera, el hombre considerado por el pueblo francés como “la personalidad política más activa a favor de la campaña del SI” de acuerdo con una encuesta de CSA, fue duramente criticado por dedicar la mayor parte de su tiempo en los medios hablando en contra de la adhesión de Turquía y en contra del primer ministro Jean-Pierre Raffarin.

El 24 de marzo el todavía primer ministro Raffarin, en entrevista ante TF1, se proclamó a su vez “jefe de campaña de la explicación sobre la Constitución”. A decir

¹⁵ Judith Waintraub, “Référendum : l'UMP s'engage derrière Sarkozy”, *Le Figaro* (7 marzo 2005 [consultado 7 marzo 2005]). Disponible en <http://www.lefigaro.fr/cgi/perm/archives/find?url=%2Fcgi%2Fperm%2Farchives%2Fform&rub=&Texte=R%E9f%E9rendum%3A+le+oui+%E0+60%25%2C+ind%E9cision+record&image.x=17&image.y=3>

¹⁶ Sylvie Pierre-Brossolette, “Sarkozy sort ses chiffres”, *Le Figaro* (12 marzo 2005 [consultado 12 marzo 2005]). Disponible en <http://www.lefigaro.fr/cgi/perm/archives/find?url=%2Fcgi%2Fperm%2Farchives%2Fform&rub=&Texte=R%E9f%E9rendum%3A+le+oui+%E0+60%25%2C+ind%E9cision+record&image.x=17&image.y=3>



suyo, “la incertidumbre [en torno a la Constitución europea] es necesaria para que cada francés resienta su rol histórico”.¹⁷ La posición sostenida por Raffarin todo a lo largo del proceso de campaña fue que el SI sólo “necesitaba de un debate” para poder triunfar.

Parte de la estrategia de campaña emprendida por el Primer Ministro consistió siempre en solemnizarla antes que dramatizarla, aprendiendo de los errores de sus contrincantes del PS, así como contrastando con el estilo agresivo de Sarkozy. Siempre intentando hacer uso de la pedagogía, Raffarin trató de llamar la atención de los franceses a través de mensajes simples, tales como “el mundo necesita de Europa para hacer la paz” y “Francia debe ser fuerte en Europa”.¹⁸

Esta toma de responsabilidad personal, a pesar de darle a la campaña en favor del “SI” el respaldo que el mismo presidente Chirac no se atrevió a aportar, corrió el riesgo de aumentar el “voto de sanción” en contra de la Constitución, particularmente en virtud de la creciente impopularidad del primer ministro. Dicha pérdida de popularidad deriva sobre todo, a partir de la serie de huelgas masivas que paralizaron al escenario político francés, en protesta por las 35 horas de trabajo y la baja del poder adquisitivo de los asalariados franceses.

Es también debido a esto que innumerables miembros del UMP, en particular el mismo Sarkozy, recomendaron a Raffarin mantenerse “discreto” cada vez que hacía una aparición pública a favor de la Constitución. En este sentido, Manuel Aeschlimann

¹⁷ Guillaume Tabard, “Le camp du oui cherche à se faire entendre”, *Le Figaro* (19 marzo 2005 [consultado 19 marzo 2005]). Disponible en <http://www.lefigaro.fr/cgi/perm/archives/find?url=%2Fcgi%2Fperm%2Farchives%2Fform&rub=&Texte=R%E9f%E9rendum%3A+le+oui+%E0+60%25%2C+ind%E9cision+record&image.x=17&image.y=3>

¹⁸ Guillaume Tabard, “Raffarin défend sa place dans la campagne”, *Le Figaro* (24 marzo 2005 [consultado 24 marzo 2005]). Disponible en <http://www.lefigaro.fr/cgi/perm/archives/find?url=%2Fcgi%2Fperm%2Farchives%2Fform&rub=&Texte=R%E9f%E9rendum%3A+le+oui+%E0+60%25%2C+ind%E9cision+record&image.x=17&image.y=3>



explicaba al Periódico “Le Monde” que el involucramiento de Jean-Pierre Raffarin “no aportaría nada a la campaña”.¹⁹

A partir de esta campaña para desacreditar a Raffarin, fue que Sarkozy pudo tomar la delantera en la defensa de la Constitución, mientras que un Raffarin con una salida inminente del gobierno y ya sin aspiraciones presidenciales hacia el 2007, prefirió mantener un perfil bajo en la etapa final de la campaña. Sin embargo, a pesar de que las cifras para Raffarin se mostraban negativas en 22 puntos durante el mes de marzo (37% de confianza, 59% de desconfianza), su situación era mejor que las de sus contrapartes Silvio Berlusconi (-25), Tony Blair (-31) y Gerhard Schröder (-43), quienes hicieron campaña en sus respectivos países.²⁰

Pese a que Chirac respaldó a su Primer ministro durante la campaña, si bien de manera ambigua, al día siguiente del rechazo de la Constitución europea le solicitó su retiro. Por otra parte, fue enseguida de la intervención mediática de Raffarin del 24 de marzo del 2005, que el ejecutivo francés finalmente decidió ponerse a la cabeza de la campaña del “SI”. En palabras del presidente francés Jacques Chirac:

Como país fundador, Francia siempre ha estado en la delantera de la construcción europea. Fiel a su vocación, ella debe de perseguir por esta vía de la ambición y la confianza, una Europa de la paz, del progreso y de la solidaridad.²¹

Resulta interesante observar todas las facetas que el Presidente Chirac desempeñó a lo largo de la campaña presidencial, empezando por un Chirac sumamente confiado desde julio del 2004, cuando decidió llevar la ratificación del Tratado constitucional a

¹⁹ Tabard, “Raffarin défend sa place dans la campagne”.

²⁰ Tabard, “Le camp du oui cherche à se faire entendre”.

²¹ Anne Fulda, “Chirac dévoile la question du 29 mai”, *Le Figaro* (10 marzo 2005 [consultado 10 marzo 2005]). Disponible en

<http://www.lefigaro.fr/cgi/perm/archives/find?url=%2Fcgi%2Fperm%2Farchives%2Fform&rub=&Texte=R%E9f%E9rendum%3A+le+oui+%E0+60%25%2C+ind%E9cision+record&image.x=17&image.y=3>



plebiscito, culminando con un Chirac desesperado, prometiendo a vísperas del día del referendo que haría todo lo posible por integrar sus miedos y protestas en el proyecto de nación, y exhortando a la ciudadanía que a la hora de votar, pensara en Europa y no en las deficiencias de su gobierno.

Así, remontándonos a los inicios del segundo mandato de Chirac, observamos la entrada al poder de un Chirac sumamente debilitado, debido en gran parte a la derrota que sufrió cuando intentó disolver la Asamblea en 1997. De hecho, Chirac pasará a la historia por ser el primer presidente en obtener el resultado más bajo en la primera ronda electoral (19.9%) con un abstencionismo del 28%.

Las elecciones del 21 de abril de 2002 representan todo un parteaguas y un paradigma en la historia política francesa, si tomamos en cuenta que, por vez primera, los dos candidatos en pasar a la segunda ronda, no fueron los tradicionales de derecha e izquierda, sino de la derecha y de la extrema derecha. Al darse cuenta un vacacional y abstencionista pueblo francés de que el presidente del FN había llegado a la segunda ronda, votaron masivamente en contra de Le Pen, más no por Chirac.

Tomando en cuenta las circunstancias en las que Chirac reingresó a la silla presidencial francesa, es que entendemos la necesidad de legitimar su presencia, llevando a referendo el texto para una Constitución de la Unión Europea. Así, pretendía pasar a la historia como Mitterrand o como de Gaulle, cuyos referendos les dieron el respaldo popular y la credibilidad que les hacía falta para terminar sus mandatos. Sin embargo, a pesar de todos los pronósticos favorables del SI, el 18 de marzo de 2005 el NO gana por vez primera en las encuestas.



Otra controversia se suscitó a mediados de marzo cuando el debate de la directiva Bolkestein salió a la luz pública. Dicha directiva, bajo el nombre de un ex comisario neerlandés, retoma los cuatro principios fundamentales del Tratado de Roma de 1957: libre circulación de mercancías, capitales, personas y servicios. Dicha directiva de liberalización de servicios llevaría a la sociedad francesa al pánico, la cual repetía una y otra vez la anécdota del “plomero polaco que tomaba el empleo de uno francés” o la imagen de un éxodo masivo de todas las grandes corporaciones de Francia con todo y los empleos de los franceses.

El presidente Chirac inmediatamente salió a la defensa de la sociedad francesa en contra de esta directiva “ultra-liberal” y consiguió que el Presidente de la Comisión José Manuel Barroso, la sometiera a sustanciales modificaciones con el objetivo de hacerla menos liberal y más acorde al “modelo social europeo”. Dicha ofensiva tenía la intención de detener la progresión del NO en las encuestas francesas relativas a la Constitución, así como a representar un contrapeso a las tendencias liberales privilegiadas por Barroso y los nuevos Estados miembros. En palabras del auto-proclamado anti-liberal Chirac: “el liberalismo sería igualmente desastroso que el comunismo”.²²

Así, al declarar que Francia excluiría esta regla del país de origen, el discurso altermundialista de Chirac se ganó muchas sonrisas por parte de distintos representantes europeos. En palabras de un ministro irlandés: “tenemos entre nosotros un nuevo socialista: ¡qué simpático!”²³ Paralelamente, en política nacional, la opinión pública criticaba la figura de un presidente poco involucrado y poco comprometido con el

²² Anne Fulda, “Directive Bolkestein: la polémique s’amplifie”, *Le Figaro* (16 marzo 2005 [consultado 17 febrero 2006]). Disponible en <http://resistances95.hautetfort.com/archive/2005/week11/index.html>

²³ Alexandrine Bouilhet, “La charge de Chirac contre l’Europe libérale”, *Le Figaro* (24 marzo 2005 [consultado 24 marzo 2005]). Disponible en <http://www.lefigaro.fr/cgi/edition/genimprime?cle=20050324.FIG0076>



resultado del referendo. De acuerdo al alcalde de Evry, Manuel Valls, existía “una ausencia total del presidente de la República, que no explica, no da sentido, ni porta un proyecto”.²⁴

Chirac intentó con apariciones de líderes políticos extranjeros –como el canciller alemán, Gerhard Schröder, y el presidente del gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero– conseguir un cambio de tendencia de último minuto. Sin embargo, el fiasco de la intervención televisiva de Chirac en TF1 France el 14 de abril del 2005, constituyó *la gota que derramó el vaso*.

En un intento de reanimar el “SI” a dos meses del día de la votación, Chirac sostuvo un debate mediático con un grupo de jóvenes, en el cual atestiguamos a un Chirac viejo y cansado, que sólo repetía de manera autómatas los argumentos que venía repitiendo desde el primer día de la campaña constitucional, sin aportar nada nuevo; un Chirac desconcertado, que decía a los jóvenes no comprender las razones de su miedo o desconfianza hacia la Constitución: la distancia entre gobernante y gobernados en su máximo esplendor.

Para muchos, esta emisión marcó la verdadera entrada de Chirac dentro de la campaña del SI, en un momento en que el NO ganaba abrumadoramente en las encuestas. Sin embargo, a diferencia de Mitterrand o de Gaulle, Chirac declaró que en caso del triunfo del NO en el referendo constitucional, no renunciaría a la presidencia. Refiriéndose a la emisión televisiva de Chirac, Jean-Paul Huchon declaró: “a Chirac se le

²⁴ Anne Fulda, “Chirac s'engagera personnellement”, *Le Figaro* (22 marzo 2005 [consultado 22 marzo 2005]). Disponible en <http://www.lefigaro.fr/referendum/20050324.FIG0293.html>



olvidó hablar a los jóvenes como él sabía hablar durante las campañas electorales (...)
Antes, él sabía escuchar, ahora vemos que es un señor viejo”.²⁵

En la última etapa de la campaña, numerosos diputados del UMP se dieron a la tarea de dar una explicación concreta y casi individual a su electorado, acerca de los beneficios que aportaría la Constitución, mientras que Chirac enfocó sus energías en intentar atraer a los franceses radicados en el extranjero a votar, como último recurso. Sin embargo, ninguna de estas estrategias logró captar a un pueblo francés que ya se había decidido por el NO mucho antes del inicio de la campaña.

Adicionalmente, algunas de las críticas que se le hicieron al UMP fue la falta de elementos comunes de lenguaje, la falta de un plan en conjunto y los pocos folletos y espectaculares difundidos por este partido. Sin embargo, ya al final de la campaña, casi todos los dirigentes del UMP, coincidieron en declarar que:

El gobierno y el UMP han cumplido con su contrato. A la derecha, ya no hay nada más que ganar. Es el NO de izquierda, sea fuerte o débil, que detenta la clave del escrutinio.²⁶

Partido Socialista (PS)

La campaña del PS sobre el referendo del 29 de mayo fue polémica. A partir del gran referendo interno del 1º de diciembre de 2004 en el cual el Partido Socialista decidió apoyar el “SI” a la Constitución Europea en un 58%, la campaña del PS fue afectada por una avalancha de protestas y por un intento del Primer Secretario, François Hollande, de apaciguar toda disidencia dentro del partido a través de la imposición de sanciones.

²⁵ Vianney Aubert, “Et Huchon fit grise mine...”, *Le Figaro* (15 abril 2005 [consultado 15 abril 2005]). Disponible en

http://resistances95.hautetfort.com/archive/2005/04/15/revue_de_presse_du_vendredi_15.html

²⁶ Bruno Jedy, “Au gouvernement et à l'UMP, le doute s'empare des esprits”, *Le Monde* (25 mayo 2005 [consultado 8 febrero 2006]). Disponible en

<http://www.lefigaro.fr/cgi/perm/archives/find?url=%2Fcgi%2Fperm%2Farchives%2Fform&rub=&Texte=R%E9f%E9rendum%3A+le+oui+%E0+60%25%2C+ind%E9cision+record&image.x=17&image.y=3>



Sin embargo, Hollande se encontró desprovisto de los medios para imponer dichas sanciones, puesto que, el imponer sanciones traería el efecto de “crear mártires”, que también representaba un riesgo gigantesco para la campaña por el SI. De esta forma, el PS se esforzó por hacer campaña a favor del Tratado Constitucional como una sola voz. La estrategia de Hollande se basó, en sus palabras, “en una verdadera confrontación de puntos de vista y sobre todo, una verdadera [campaña de] información [para] los ciudadanos”²⁷.

Cabe destacar que desde el Congreso de Epinay de 1971, en el cual François Mitterrand estableció una política de unidad y cohesión en el partido, no se había presentado tal grado de disidencia. Calificando de extremadamente mesurada la actitud del Primer Secretario Hollande hacia los disidentes, el ex Primer Ministro Lionel Jospin afirmó al Periódico “Le Figaro” que:

La actitud de los partidarios del NO, que no respetan la elección de los adherentes del PS constituye un precedente después del Congreso de Epinay (...) La *proporcional*²⁸ es esencial al funcionamiento del partido (...) pero ella no significa jamás el derecho al no-respeto de la orientación política del partido e incluso menos cuando ésta ha sido fijada por un voto de los militantes.²⁹

De igual forma, la campaña de Hollande se basó en la constante auto-proclamación del PS como el único posible defensor de las causas “socialistas” del pueblo. En sus palabras, “si el tratado es rechazado no habrá Constitución y

²⁷ N.B. et G.T., “Sarkozy et Hollande veulent du temps pour faire campagne”, *Le Figaro* (2 marzo 2005 [consultado 2 marzo 2005]). Disponible en <http://www.lefigaro.fr/cgi/perm/archives/find?url=%2Fcgi%2Fperm%2Farchives%2Fform&rub=&Texte=R%E9f%E9rendum%3A+le+oui+%E0+60%25%2C+ind%E9cision+record&image.x=17&image.y=3>

²⁸ La proporcional de listas se refiere a un escrutinio interno diferente utilizado por el Partido Socialista, donde cada corriente ideológica tiene un pequeño grupo de militantes, de esta forma creándose fracciones. De esta manera se forman coaliciones entre las corrientes y se puede dar la unidad dentro de la diversidad, preservándose la pluralidad de ideologías. Se considera a la representación proporcional como la base de la estructura militante del PS.

²⁹ Nicolas Barotte, “Lionel Jospin règle ses comptes avec les dissidents”, *Le Figaro* (25 abril 2005 [consultado 25 abril 2005]). Disponible en http://resistances95.hautetfort.com/archive/2005/04/25/revue_de_presse_du_lundi_25_av.html



permaneceremos en una economía de mercado (...) Este sería un gran triunfo para los liberales”.³⁰ De hecho, el slogan principal del PS dentro de su campaña constitucional era “*La Europa social pasa por el SI*”.

En contraste, el miedo a una Constitución “demasiado liberal sobre el plano económico” constituyó en efecto la principal causa del NO dentro del Partido Socialista. Este temor en el seno del PS fue encarnado principalmente por Laurent Fabius, quien fue uno de los partidarios más ardientes dentro de la campaña a favor del NO. A pesar de que la victoria del SI a favor de la Constitución Europea en el referendo interno del PS le quitó cierto grado de legitimidad, dicho diputado irónicamente ultra-liberal terminó por reivindicarse con el fracaso final de la Constitución e incluso por convertirse en lo que algunos consideran el único “presidenciable” de izquierda para el 2007. En su defensa, Fabius declaró que “unidad no quiere decir uniformidad, incluso menos negando sus propias convicciones”.³¹

Además de Fabius, la tendencia del NO dentro del PS fue promovida por Henri Emmanuelli, quien desde enero ya ponía en duda la legitimidad del referendo interno del PS. Su campaña se basó en la organización de reuniones por todo el país enarbolando la bandera del rechazo a la “Directiva Bolkestein”. Para el mes de abril, las encuestas del BVA-Le Figaro-LCI, mostraban que el 57% de los electores socialistas consideraban legítima la campaña de Emmanuelli a favor del NO. De la misma forma, Emmanuelli fue

³⁰ Nicolas Barotte, “Hollande donne des arguments aux partisans de la Constitution”, *Le Figaro* (14 marzo 2005 [consultado 17 febrero 2006]). Disponible en <http://www.lefigaro.fr/cgi/perm/archives/find?url=%2Fcgi%2Fperm%2Farchives%2Fform&rub=&Texte=R%E9f%E9rendum%3A+le+oui+%E0+60%25%2C+ind%E9cision+record&image.x=17&image.y=3>

³¹ Barotte, “Lionel Jospin règle ses comptes avec les dissidents”.



considerado por el 22% de los franceses como la personalidad más activa en la campaña a favor del NO, después de Phillipe de Villiers, que contaba con un 25%.³²

Por otra parte, Jean-Luc Mélenchon y François Delapierre también rompieron las reglas de buena conducta dictadas por el PS. Estos dos socialistas, miembros de la corriente “Nuevo Mundo” (*Nouveau Monde*) y partidarios del NO a la Constitución en el referendo, llevaron a cabo varios mítines opositores al Tratado constitucional en asociación con el Partido Comunista y la LCR (Liga Comunista Revolucionaria).

A pesar de las buenas intenciones de la dirección del PS de llevar a cabo una “campaña pedagógica”, la mayor parte de las energías de los socialistas se enfocaron en buscar medidas punitivas para alinear a los disidentes, así como evitar las alianzas de sus miembros con otros partidos, aún con aquellos favorables al “SI”.

Nuevamente, todas estas distintas estrategias electorales dentro del PS a favor o en contra de la Constitución parecían más destinadas a complacer a su irritado electorado, de modo que incluso los socialistas más tradicionalmente “liberales”, tales como Fabius, tomaron una actitud de repudio en contra de una constitución calificada de “peligrosamente liberal”. Con el fin de reprimir a los disidentes, el ex Ministro de Economía Dominique Strauss-Kahn declaró:

Hace falta simplificar la pregunta: si o no, ¿estamos a favor de la construcción europea? Aquellos que votan NO, no son partidarios de la realización de la construcción europea.³³

Curiosamente, después de haber grandemente dramatizado el “NO”, fue justamente el 18 de marzo (primera vez que el NO sobrepasaba al SI) que la dirección del PS declaró que “todo empezaba hoy”, a pesar de que la campaña había sido lanzada

³² Vianney Aubert, “La démarche d’Emmanuelli approuvée par l’électorat du PS”, *Le Figaro* (22 abril 2005 [consultado 18 febrero 2006]). Disponible en http://resistances95.hautetfort.com/archive/2005/04/22/revue_de_presse_du_vendredi_22.html

³³ Barotte, “Hollande donne des arguments aux partisans de la Constitution”.



oficialmente el “14 de febrero”. Pese a estos esfuerzos, las encuestas de marzo revelaron que el NO era mayoritario en el seno del electorado socialista: el 59% de los simpatizantes del PS votarían negativamente. De éstos, los asalariados del sector público, el electorado tradicional de PS, votarían en contra en un abrumador 57%.³⁴ La fisura en el interior del PS era evidente.

El intento por parte del PS de desconectar los asuntos europeos de los nacionales triunfó parcialmente, pero sin favorecer al SI. A principios de abril, el 67% de los franceses (75% en el seno del electorado del PS) afirmaban que ellos determinarían su voto en función de “su opinión sobre la Constitución europea”. Asimismo una mayoría de éstos (55% de los franceses, 57% de los simpatizantes del PS) juzgaba “secundaria” su opinión sobre el gobierno y Jacques Chirac. Sin embargo, es la situación económica y social en Francia, la que pesaría más fuertemente: 66% de los encuestados (70% del electorado socialista).³⁵

De acuerdo a Pierre Giacometti, director general de Ipsos-Francia, “de todas las sensibilidades políticas, aquella próxima al Partido socialista permanecía la menos estructurada en su elección: 60% de las intenciones de voto definitivas, 13% dudosos, 27% indecisos”.³⁶ Esta fragilidad confirmó la importancia de las últimas evoluciones de dicho electorado. En palabras del director de CSA-Opinions, Stéphane Rozès:

El gran error de la dirección del PS, es el de dirigirse a los electores del NO a través de Fabius, Emmanuelli o de Mélenchon (...) Los electores no están interesados en los debates internos del PS. Ellos se preguntan si es el SI o el NO que permiten acercar mejor

³⁴ Nicolas Barotte, “La direction du PS fait mine de dédramatiser”, *Le Figaro* (19 marzo 2005 [consultado 29 marzo 2005]). Disponible en <http://www.lefigaro.fr/referendum/20050319.FIG0154.html>

³⁵ Nicolas Barotte, “Le non progresse encore et devient majoritaire au Parti socialiste”, *Le Figaro* (29 marzo 2005 [consultado 29 marzo 2005]). Disponible en <http://www.lefigaro.fr/cgi/perm/archives/find?url=%2Fcgi%2Fperm%2Farchives%2Fform&rub=&Texte=R%E9f%E9rendum%3A+le+oui+%E0+60%25%2C+ind%E9cision+record&image.x=17&image.y=3>

³⁶ Barotte, “Le non progresse encore et devient majoritaire au Parti socialiste”.



la Europa actual a la Europa deseable. Argumentando a un lado de la pregunta, los partidarios del SI han excavado su tumba.³⁷

Cabe destacar que, de acuerdo a las encuestas de finales de marzo, la izquierda era el grupo político donde el NO progresaba más rápidamente. Así, este rechazo a la Constitución pasó de 46 a 55% en tan sólo 15 días, mientras que para el 1º de diciembre, día de la consulta interna, los simpatizantes socialistas favorables al NO contaban sólo con un 41%.³⁸ En palabras de Hollande, “teniendo en cuenta la fuerza electoral que representa el PS hoy en día, es su posición la que decidirá el destino del referendo y la que permitirá a Europa cruzar hacia una nueva etapa o bien provocará un bloqueo durable.”³⁹

Unión para la Democracia Francesa (UDF)

Tradicionalmente un partido europeísta, el disminuido UDF mostró tener un papel limitado en su campaña a favor de la Constitución. Creado en 1978, su actual presidente, François Bayrou, pertenece a la corriente centrista de derecha que se negó a ser incorporada dentro de la unión de derechas en torno al UMP. A pesar del desgarre que sufrió en la década de los 90, este partido siempre se ha caracterizado por sostener una identidad marcada sobre la cuestión europea, en comparación con los otros miembros de la derecha.

La estrategia del presidente del UDF se basó en un llamamiento a los partidarios del tratado constitucional a tomar conciencia acerca de lo que podían ser los lúgubres

³⁷ Barotte, “Le non progresse encore et devient majoritaire au Parti socialiste”.

³⁸ Du Limbert, “Référendum: le non s'installe”.

³⁹ François Hollande, “Je ne défends pas ma place mais l'identité du PS”, *Le Monde* (15 septiembre 2004 [consultado 16 marzo 2006]). Disponible en <http://www.lemonde.fr/web/article/0,1-0@2-3224,36-379152,0.html>



resultados del referendo, aún en medio del ambiente de euforia general en el que el resto de los partidos favorables al SI vivían desde diciembre. Puso especial énfasis en el 41% del NO obtenido en la consulta interna del PS y la calificó de “inquietante”. De igual manera, siempre llamó la atención a los errores de campaña de los otros partidarios del SI, particularmente los de Chirac y Sarkozy.

Sin embargo, de la misma manera que Sarkozy, Bayrou también cayó en el juego de las declaraciones melodramáticas y fatídicas, declarando en una entrevista al Periódico “Le Figaro”, que en caso de victoria del NO, esto significaría “el fin de la Europa política”.⁴⁰ A diferencia de Sarkozy, Bayrou optó por una estrategia en la que destacaba la necesidad de un “electrochoc” para despertar al electorado francés.

Uno de los más grandes aciertos de Bayrou a través de la campaña constitucional, consistió en pedir que el campo del SI se uniera, yendo más allá de las fronteras partidarias tradicionales. No obstante, el electorado del UDF no se mostró tan crédulo, en virtud de que en el espacio de dos semanas del mes de marzo, el SI había disminuido de 84 a 61%, mientras que el NO pasaba simultáneamente de 15 a 38%.⁴¹

En respuesta a este aumento de la corriente anti-constitucional dentro del UDF, Sarkozy acusó a “los dos François” y al impopular Raffarin de ser los responsables y declaró que: “El NO centrista es un NO ultra-europeo (...) Los electores del UDF están ligados al sueño de los padres fundadores y temen que en la ausencia de fronteras la Europa integrada se diluya”.⁴²

Por otra parte, en una entrevista a TF 1, Bayrou dejó ver sus claras aspiraciones a la silla presidencial francesa, al declarar que preferiría la presidencia de la república a

⁴⁰ Waintraub, “Bayrou : Si le non l'emportait, ce serait la fin de l'Europe politique”.

⁴¹ Du Limbert, “Référendum: le non s'installe”.

⁴² Waintraub, “Bayrou : Si le non l'emportait, ce serait la fin de l'Europe politique”.



aquella de la Comisión europea. Ya para el 30 de marzo, el 45% de los partidarios del UDF se pronunciaban en contra de la Constitución, lo que resultaba irónico en una familia política reivindicada como “la más europea de todas”.⁴³ Sin embargo, a principios de abril se vio cierto remonte del SI entre los franceses. De acuerdo al periódico “Le Figaro”:

La disminución del NO se debe exclusivamente al progreso de las intenciones de voto a favor del tratado en el seno del electorado del UMP y el UDF. Los simpatizantes de la derecha moderada se pronuncian en un 72% a favor de la Constitución europea, mientras que no eran más de 67% el 25 y 26 de marzo. Esta progresión es imputable, esencialmente, a los más jóvenes (18-24 años) y a los ancianos (más de 65 años).⁴⁴

Cabe destacar que este avance del SI aconteció el 2 de abril, día de la muerte del Papa Juan Pablo II. De acuerdo al Pierre Giacometti, director general de Ipsos, “un evento así de excepcional contribuye a crear un clima de consenso”.⁴⁵ Así, la muerte del Papa trajo algo de alivio a los defensores del SI, por lo menos temporalmente.

Finalmente, de acuerdo a una encuesta de opinión realizada por el BVA-Le Figaro-LCI, dos de tres franceses pensaban que Bayrou no sería un buen presidente de la República. Jérôme Sainte-Marie, nos explica dicho resultado en el sentido de que la credibilidad presidencial de Bayrou descansa grandemente entre sus simpatizantes, donde ésta llega al 64%, pero ésta es del 24% solamente entre los electores del UMP y del 22% entre aquellos del PS.⁴⁶

De acuerdo a Sainte-Marie, es en su “capacidad de mejorar la construcción europea” y de “defender a las clases medias” que Bayrou obtiene sus mejores

⁴³ Guillaume Perrault, “Le non reste majoritaire mais le oui remonte”, *Le Figaro* (5 abril 2005 [consultado 5 abril 2005]). Disponible en <http://selene.uab.es/ce-documentacio-europea/dossiers%20premsa/Constitucion/premsa%20francesa.htm>

⁴⁴ Perrault, “Le non reste majoritaire mais le oui remonte”.

⁴⁵ Perrault, “Le non reste majoritaire mais le oui remonte”.

⁴⁶ Judith Waintraub, “La stratégie de François Bayrou laisse les électeurs sceptiques”, *Le Figaro* (8 abril 2005 [consultado 8 abril 2005]). Disponible en <http://resistances95.hautetfort.com/archive/2005/week14/index.html>



resultados.⁴⁷ De aquí la importancia para Bayrou de probarse como férreo defensor de la Unión europea en la antesala de la contienda presidencial de 2007.

Los Verdes

Partido nacido de las corrientes anti-bélicas y anti-nucleares en la década de los 70 en Francia y que hasta 1993 pasa a formar parte de la familia de la izquierda, los Verdes hoy en día constituyen más un partido “de alianzas” para afianzar las victorias electorales que una verdadera opción política. Su actual Secretario nacional, Yann Wehring, se esfuerza por contener la gran heterogeneidad dentro de un partido cuyo complejo sistema se basa en la no burocratización y la no jerarquización, de esta forma evitando la *personalización* de la política.

Los Verdes decidieron apoyar el SI en el referendo luego de una consulta interna en el que el SI resultó triunfante en un 53%. Así, la estrategia de este pequeño partido en su campaña a favor de la Constitución se basó en prohibir la expresión pública de sus miembros a favor del NO, al mismo tiempo que excluyó de la campaña oficial a aquellos “verdes” que participaran en reuniones organizadas por otros partidos políticos con el fin de impulsar una campaña “100% Verde”.

Sin embargo, la otra cara de la estrategia constitucional ecologista fue encarnada por Daniel Cohn-Bendit, co-presidente del grupo de los Verdes en el Parlamento europeo e importante ideólogo del movimiento de los 70, quien participó en varios mítines políticos organizados por el UDF a favor de la Constitución europea.⁴⁸ Así, si bien la

⁴⁷ Waintraub, “La stratégie de François Bayrou laisse les électeurs sceptiques”.

⁴⁸ Denis Baupin, “Les tenants du non interdits de parole chez les Verts”, *Le Figaro* (14 marzo 2005 [consultado 14 marzo 2005]). Disponible en



izquierda es el escenario donde el NO a la Constitución tuvo su apogeo, de acuerdo a Pierre Giacometti, los electores menos movilizados pertenecieron a los partidos Verde y Socialista.⁴⁹

De la misma manera resultó inquietante que, desde el inicio de la campaña constitucional del partido, el fantasma de un estatuto partidista amenazó con poder llevar de nuevo a consulta interna la decisión de apoyar a la Constitución, si es que se contaba con la aprobación de al menos 10% del electorado verdista.

Resulta patente entonces, a todo lo largo de la campaña constitucional, un esfuerzo por parte de los verdes de constituir una voz unísona y apacible en torno a su secretario Wehring, intentando demostrar de esta manera que “los Verdes no estaban desunidos, sólo inquietos”. De igual forma, Wehring hace la distinción entre su campaña y la del PS, en el sentido de que “contrariamente al PS, en esta campaña, no hay en los Verdes aspiraciones escondidas para el 2007”.⁵⁰

Esta afirmación probablemente resulta justa, en virtud de que el candidato presidencial ecologista de las elecciones de 2002, Noël Mamère y muy probablemente el futuro candidato de los Verdes para la contienda presidencial del 2007 (al obtener el mejor resultado registrado por un candidato ecologista en una elección presidencial con el 5.25%), no fue un gran protagonista dentro de la campaña del partido a favor de la Constitución.

<http://www.lefigaro.fr/cgi/perm/archives/find?url=%2Fcgi%2Fperm%2Farchives%2Fform&rub=&Texte=R%E9f%E9rendum%3A+le+oui+%E0+60%25%2C+ind%E9cision+record&image.x=17&image.y=3>

⁴⁹ Sophie Huet, “Giacometti: L'expression d'une angoisse”, *Le Figaro* (21 marzo 2005 [consultado 21 marzo 2005]). Disponible en

<http://www.lefigaro.fr/cgi/perm/archives/find?url=%2Fcgi%2Fperm%2Farchives%2Fform&rub=&Texte=R%E9f%E9rendum%3A+le+oui+%E0+60%25%2C+ind%E9cision+record&image.x=17&image.y=3>

⁵⁰ Rodolphe Geisler, “Favorables au traité, les dirigeants Verts jouent l'unité”, *Le Figaro* (8 abril 2005 [consultado 8 abril 2005]). Disponible en

<http://www.lefigaro.fr/cgi/perm/archives/find?url=%2Fcgi%2Fperm%2Farchives%2Fform&rub=&Texte=R%E9f%E9rendum%3A+le+oui+%E0+60%25%2C+ind%E9cision+record&image.x=17&image.y=3>



De igual manera, el hecho de que los Verdes tradicionalmente han evitado la personalización de la política, ha tenido el efecto positivo de dar a la imagen de que este partido está lleno de “gente fresca” sin los vicios de los “dinosaurios” políticos. No obstante, también ha traído como consecuencia que se de una distancia entre los candidatos ecologistas y el electorado (en virtud de la poca familiaridad con éstos) y una diversidad de mensajes *incongruentes entre sí*, tal y como se evidenció a lo largo de la campaña a favor de la Constitución.

No obstante, un hecho ineludible es que los partidarios más activos del Partido Verde no son los que están a favor de la Constitución. De hecho, de acuerdo a las encuestas del mes de abril, los simpatizantes verdes son favorables a un NO a la Constitución en un 60%.⁵¹ En términos de Wehring, “Europa siempre ha avanzado en pequeños pasos”.⁵²

En resumen, los partidarios del “SI” pasaron la mayor parte de su tiempo de campaña tratando de dar una imagen de unidad, así como buscando medidas punitivas para castigar a los disidentes. Los argumentos de los que más se valieron, fueron el tratar de convencer a los electores que la Constitución efectivamente brindaba a Europa la fuerza para defender su sistema social y para garantizar la paz, ninguno de los dos argumentos muy persuasivos para una población que ha vivido con una constante de desempleo del 10% desde hace dos décadas y para una generación joven que no conoce otro estado de vida más que la paz.

No obstante, a los defensores del tratado constitucional siempre les quedó una última esperanza: los indecisos. Pese a un trabajo de explicación sin precedente por parte

⁵¹ Geisler, “Favorables au traité, les dirigeants Verts jouent l'unité”.

⁵² Yolande Baldeweck, “L'Alsace se découvre moins europhile”, *Le Figaro* (25 abril 2005 [consultado 25 abril 2005]). Disponible en <http://www.nonsocialiste.fr/article/archive/338/>



de éstos, que dedicaron un sinnúmero de horas a la organización de mítines, entrevistas, folletos y apariciones televisivas, poco antes del referendo uno de cada cinco franceses seguía sin haber decidido por qué causa votaría.⁵³ Todo parece indicar que el resultado del referendo se decidió mucho antes del inicio del periodo de campaña. Podemos apreciar nuevamente la influencia del contexto en la campaña de promoción de la Constitución europea.

2.2.2. Una sola voz en contra de la Constitución de los partidarios del “NO”.

Los métodos utilizados por los adversarios de la Constitución difirieron en gran medida de los empleados por los partidarios: escogieron una táctica de hostigamiento, consistente en golpear donde se pensaba que se podría hacer más daño, sin asegurarse de la exactitud de sus afirmaciones. No obstante, fueron ellos los que dominaron el debate constitucional. De éstos, los siguientes argumentos resultaron particularmente devastadores.

El primero de ellos afirmaba que “si decimos NO a la Constitución, se podrá negociar una mejor posteriormente”. Dicho argumento fue enseguida reforzado por la existencia de mítico “Plan B”, que se suponía que los dirigentes de las instituciones europeas tenían debajo de la manga. Este argumento brindó la posibilidad de redención de toda culpa a aquellos franceses que querían “decir NO a la Constitución, sin decir NO a Europa”.

El segundo argumento consistió en denunciar el contenido “*ultra-liberal*” de la Constitución, y a llevar a cabo, en palabras de d’Estaing, “una amalgama entre la

⁵³ “Dilema político en Francia por Constitución de la UE”, *Prensa Libre* (29 mayo 2005 [consultado 2 febrero 2006]). Disponible en <http://www.prensalibre.com/pl/2005/mayo/29/115402.html>



Constitución, la concurrencia, los engrandecimientos, las re-localizaciones y el desempleo”.⁵⁴ Este argumento tuvo todas las posibilidades de éxito en un país que sufría después de 20 años, de una tasa insoportable de desempleo (mayor al 10%).

Si nos vamos a los hechos, la única referencia que la parte constitucional del texto hace respecto a la concurrencia y no al ultra-liberalismo, figura en el Artículo I-3, que define los objetivos de la Unión: ”Un espacio de libertad, de seguridad y de justicia sin fronteras interiores, y un mercado interior donde la concurrencia es libre y no falseada”.⁵⁵ Sin embargo, esto no constituye ninguna innovación, ya que lo mismo se plantea en el Artículo 3 del Tratado de Roma de 1957.

Lo que sí resulta novedoso en el texto constitucional es la referencia a una *“economía social de mercado altamente competitiva viendo hacia el pleno empleo y el progreso social”*.⁵⁶ De la misma forma, toda la publicidad que se dio en torno a la directiva Bolkestein (apodada “Frankenstein” por los partidarios del NO) tenía por objeto hacer creer a los franceses que en caso de aprobarse la Constitución europea, todas las empresas saldrían del país y detrás de ellas sus empleos, a la vez que se verían ahogados en un mar de infinita e injusta competencia capitalista transnacional, sin protección alguna por parte de su gobierno.

El tercer argumento impreciso de los adversarios de la Constitución que resultó altamente convincente para el pueblo francés, fue la implicación de la entrada de Turquía en caso de la aprobación del proyecto de Constitución. Esto fue en un tiempo cuando ni siquiera se empezaba a negociar la adhesión de dicho país (a cuya entrada se opone un abrumador 60% de la ciudadanía europea). No obstante, los partidarios del NO

⁵⁴ Giscard d’Estaing, “Réflexions sur la crise de l’opinion à l’égard de l’Europe”.

⁵⁵ Traité établissant une Constitution pour l’Europe, 11.

⁵⁶ Traité établissant une Constitution pour l’Europe, 12.



pregonaban que “un SI a la Constitución” equivalía a “un SI a Turquía”. Encuestas realizadas por el periódico “Le Figaro” muestran que la oposición de la entrada de Ankara a la Unión se mantuvo como la primera causa del voto de NO a la Constitución (46%).⁵⁷

Al leer el documento constitucional resulta evidente que la entrada de Turquía no guardaba ninguna relación con un voto favorable a la Constitución europea. Al contrario, al ser ésta una Constitución que privilegia el papel de los Estados miembros con mayor índice demográfico y de mayor antigüedad en la Unión (mismos que habían ido perdiendo prerrogativas a través de los tratados precedentes), Francia pudo haber contado con más medios de acción para evitar la entrada de Turquía, en el caso de ser ése el deseo de su población.

Finalmente, el cuarto argumento al que hicieron alusión los adversarios de la Constitución consistió en desplazar el descontento del pueblo francés hacia el gobierno del Primer ministro Raffarin y del Presidente Chirac en un voto negativo o de “sanción” hacia la Constitución. Se les hizo creer a los franceses que un “voto de protesta” sería la única forma en que serían escuchados por las elites tecnócratas, a pesar de las múltiples declaraciones de Chirac de que sus demandas serían tomadas en cuenta independientemente del resultado del referendo. Al fin, la victoria del NO significó la despedida de Raffarin de Matignon⁵⁸, pero aún con su retiro y la llegada de Dominique de Villepin, la situación política interna de Francia no se tranquilizó del todo. A continuación, los partidos opositores de la Constitución más feroces.

⁵⁷ Tabard, “Référendum : le oui à 60%, indécision record”.

⁵⁸ Lugar de trabajo del Primer ministro francés.



Partido Comunista Francés (PCF)

El partido más anciano de la izquierda francesa, a pesar de haber sido el partido dominante en el escenario político francés alguna vez, inicia su paulatino descenso en 1973, acentuado con la desaparición de los gobiernos comunistas, hasta volverse un partido marginado electoralmente y obtener tan sólo el 3.37% de los votos en las elecciones presidenciales del 2002.

En el marco de la campaña oficial, el PCF fue el único partido favorable al “NO” de izquierda al que se le permitió participar. Muchas veces los aliados naturales del PS, se pensó que durante la campaña referendaria, una vez más estos dos partidos podrían unirse, sin embargo de acuerdo a su líder Marie-George Buffet, las posiciones de su partido parecen irreconciliables con aquellas de los socialistas. En su lugar, este partido compartió sus espacios oficiales de campaña con partidos como el LCR y el MRC, los cuales, a pesar de haberse mostrado muy activos durante la campaña en contra de la Constitución, no gozaron de derecho de expresión ni de financiamiento público.⁵⁹ Así, la estrategia de su partido se basó en un combate frontal contra el liberalismo, y en particular su más *temible* expresión: la Directiva Bolkestein.

Ya para el 7 de mayo, la tendencia del PCF resultaba más que clara: sus partidarios votarían en un 93% en contra de la Constitución y en un 7% a favor. Marie-George Buffet, quien recibió el título de la defensora más activa de la causa del “NO” entre los simpatizantes de izquierda (después de Emmanuelli) declaró: “vamos a ganar porque estamos todos juntos”.⁶⁰ Sin embargo, aún cuando el NO ganó, la convergencia de

⁵⁹ *Enciclopedia Wikipedia.*

⁶⁰ Rodolphe Geisler, “Le non de gauche fait recette à Paris”, *Le Figaro* (23 mayo 2005 [consultado 23 mayo 2005]). Disponible en



los partidos “a la izquierda de la izquierda” resulta difícil, pues los lazos comunes contruidos durante la campaña electoral no pueden borrar decenios de divergencias ideológicas tan fácilmente.

Rassemblement pour la France (RPF)

Los simpatizantes del RPF se proclaman los verdaderos herederos del gaullismo. Creado oficialmente en 1947, su presidente actual, Charles Pasqua, decidió iniciar este movimiento político junto con Phillipe Seguin, con el objetivo de la defensa de la soberanía francesa en virtud del referendo de Maastricht de 1992. Para él, las circunstancias para la victoria del NO se presentaron de manera mucho más sencilla en comparación con 1992, pues esta vez, había poco que el presidente Chirac podía hacer para invertir la tendencia.

La estrategia del RPF se basó en una denuncia de todas las promesas rotas de 1992 y sus nefastos resultados: el aumento de la inflación a partir de la zona euro, la permanencia del desempleo, la aceleración de las relocalizaciones, etc. De acuerdo a Pasqua, los electores del RPF siempre se prepararon para un “NO tranquilo y reflexionado”.⁶¹

<http://www.lefigaro.fr/cgi/perm/archives/find?url=%2Fcgi%2Fperm%2Farchives%2Fform&rub=&Texte=R%E9f%E9rendum%3A+le+oui+%E0+60%25%2C+ind%E9cision+record&image.x=17&image.y=3>

⁶¹ Sophie Huet, “Pasqua revendique la légitimité gaulliste”, *Le Figaro* (4 abril 2005 [consultado 4 abril 2005]). Disponible en

<http://www.lefigaro.fr/cgi/perm/archives/find?url=%2Fcgi%2Fperm%2Farchives%2Fform&rub=&Texte=R%E9f%E9rendum%3A+le+oui+%E0+60%25%2C+ind%E9cision+record&image.x=17&image.y=3>



FN (Frente Nacional)

Nacido en 1972 y emergido en la escena política francesa en la década de los 80 cuando la corriente de la extrema derecha se extendía por toda Europa, este controversial partido afamado por sus políticas xenófobas y racistas, es liderado por Jean-Marie Le Pen. La campaña en contra de la Constitución de Le Pen se basó en la distribución de folletos y espectaculares de una campaña titulada “*Dos veces NO*”.

Además, la campaña del FN se basó en la organización de mítines masivos, a los cuales Le Pen es tan proclive dadas sus extraordinarias capacidades de oratoria. De la misma forma, se basó en una organización y división del trabajo precisa, misma que deriva de la rígida estructura jerárquica dentro del FN. En palabras de Le Pen: “nuestra campaña es perfectamente coherente, desde un folleto hasta un análisis complejo y detallado (...) Hemos hecho un trabajo considerable de formación de nuestros cuadros”.⁶²

Evidencia de esto, el voto a favor del NO pasó de 52 a 86% dentro del electorado del FN, en tan sólo unas semanas, de acuerdo a Le Pen.⁶³ Cabe destacar asimismo que, junto con el PCF, su electorado es considerado uno de los más homogéneos, debido a que se considera que el 97% de los frentistas votaron negativamente a la Constitución, constituyendo así el partido que aportó la mayor proporción de electores al NO. Según Le Pen, el referendo del 29 de mayo se convertiría en “un boomerang del 21 de abril”.⁶⁴

No obstante, un sinnúmero de críticas se suscitaron a lo largo del periodo de campaña, en el sentido de que la campaña del FN demostraba ser mucho menos activa de

⁶² Olivier Pognon, “Le FN veut faire entendre son non”, *Le Figaro* (24 marzo 2005 [consultado 24 marzo 2005]). Disponible en <http://www.lefigaro.fr/cgi/perm/archives/find?url=%2Fcgi%2Fperm%2Farchives%2Fform&rub=&Texte=R%E9f%E9rendum%3A+le+oui+%E0+60%25%2C+ind%E9cision+record&image.x=17&image.y=3>

⁶³ Pognon, “Le FN veut faire entendre son non”.

⁶⁴ Olivier Pognon, “Pour Le Pen, le camp du oui sera frappé par le boomerang du 21 avril”, *Le Figaro* (11 abril 2005 [consultado 11 abril 2005]). Disponible en <http://www.frankreichstimmtab.de/presseschau/chirac-presseschau/presseschau-11-04-05/>



lo que eran las de otros partidarios del NO, incluso se llegó a calificarla de “parasitaria”. Sin embargo, Le Pen aseguró que su campaña “discreta” se debía a que la venganza de la Francia “de abajo” ya estaba lista y que estallaría como bomba el 29 de mayo. Sólo restaba al FN reivindicar su lugar en esta victoria tan esperada del NO. Al hablar de una Europa que se “ha negado a asegurar la protección de sus miembros”, Le Pen afirma:

Francia se ha abierto a todos los vientos de la globalización demográfica, comercial y financiera. Los gobiernos franceses, al agregar el fiscalismo predador al libre intercambio, han conseguido crucificar nuestras empresas y nuestros empleos.⁶⁵

En palabras del “número 2” del FN, Bruno Gollnisch, un voto contrario a la Constitución tendría muchos efectos deseables, entre ellos:

Es la única manera de rechazar la adhesión de Turquía, pues jamás habrá otro referendo sobre Turquía. Esta puede ser la ocasión para una renovación nacional, pero sobre todo, este sería un golpe fantástico para la clase política (...) ¿Tendríamos una crisis de régimen? Cuando el régimen está podrido, la crisis es saludable (...) No somos responsables de la supervivencia del sistema, somos responsables de la supervivencia de Francia.⁶⁶

Las intenciones electorales del FN a través de la campaña en contra de la constitución resultan evidentes, pues con un electorado cautivado a través de los discursos explosivos de Le Pen denunciado los males acarreados por la apertura a Europa y al capitalismo, la dirección anti-europea a seguir era natural. Por otra parte, con el fracaso de la Constitución europea en Francia, este partido ha encontrado todavía más credibilidad entre un electorado francés molesto y cansado.

Lo único que queda por verse es quién será el candidato del FN a la elección de 2007 pues con un Le Pen ya envejecido, la batuta del partido bien podría quedar entre su hija Marine Le Pen (de ideas igualmente reaccionarias) y entre Bruno Gollnisch (de temperamento más moderado). Lo que también restaría por verse es si este partido de

⁶⁵ Pognon, “Pour Le Pen, le camp du oui sera frappé par le boomerang du 21 avril”.

⁶⁶ Pognon, “Pour Le Pen, le camp du oui sera frappé par le boomerang du 21 avril”.



extrema derecha, que en las elecciones de abril de 2002 logró pasara la segunda ronda, a partir del fracaso de la Constitución europea, puede ahora constituir una opción política viable y no sólo un simple partido de protesta, como ha sido el caso de muchos de los partidos radicales nacionalistas europeos una vez que se hallan en el poder.

Movimiento por Francia (MPF)

“*Sólo la victoria del NO puede salvar a Europa*” fue el slogan con el que inició la campaña en contra de la Constitución del MPF. Dicho movimiento de derecha extremadamente nacionalista y declaradamente antieuropeo, fue creado en 1994 por el ex diputado del UMP, Phillipe de Villiers, quien actualmente sigue encabezándolo. Sus denuncias siempre han girado en torno de la Europa liberal, contraria al modelo social francés y a los intereses nacionales. Para muchos, Villiers fue considerado el adversario de la Constitución más activo de todo el proceso de campaña (25% de los franceses).⁶⁷

Por otro lado, sus estrategias de campaña se basaron en visitas a 105 lugares desde marzo hasta el 29 de mayo de 2005. Paralelamente, el MPF se dio a la tarea de distribuir dos millones de ejemplares del folleto titulado “*NO a Turquía en Europa*”, los cuales mostraban la foto del Presidente Chirac junto con la de Recep Erdogan, Ministro de Relaciones exteriores de Turquía, firmando la Constitución europea, el 29 de octubre del 2004, en Roma. De acuerdo a Villiers:

El voto NO es un voto útil, puesto que tendrá un triple efecto inmediato: la suspensión de las negociaciones sobre la entrada de Turquía, el entierro de la directiva Bolkestein y la reunión de una nueva conferencia de jefes de Estado para dar las bases de un nuevo tratado fundador europeo. Es el primer país que dirá NO que será el motor de la

⁶⁷ Vianney Aubert, “La démarche d’Emmanuelli approuvée par l’électorat du PS”.



fundación de la nueva Europa. Si el NO gana, Jacques Chirac deberá entender el mensaje de los franceses.⁶⁸

A lo largo de la campaña, Villiers se dedicó a denunciar fuertemente la ausencia de un financiamiento para la campaña referendaria de los partidarios del NO, así como el “90% de la publicidad destinada para el SI, mientras que sólo un 10% pertenecía al NO”.⁶⁹ En contraste, habló de lo innecesario que resultaba una campaña coordinada de los partidos del NO, en virtud de que, debido a los electorados diferentes de cada partido, una gran plataforma resultaría reductora. Según él, la coordinación se daba sola sobre el terreno.

También existieron otros partidos extremistas que hicieron campaña en contra de la Constitución europea, tales como el MNR de Bruno Megret (antes miembro del FN) y el “Pôle Républicain”, antes “Mouvement des Citoyens” de Jean-Pierre Chèvenement (ex miembro del PS que se deslindó debido a su alineación anti-europea). Sin embargo por cuestiones de espacio y de importancia, decidimos tratar más a fondo sólo los anteriores.

Así, a pesar de que los adversarios a la Constitución denunciaron firmemente todo a lo largo del proceso de proselitismo irregularidades supuestamente cometidas por el gobierno, tales como las condiciones arbitrarias para poder participar en la campaña oficial, el mayor tiempo otorgado por los medios a los partidos del “SI” y el apoyo gubernamental a la Constitución en tractos que sólo debían ser informativos, al final, fueron ellos los que dominaron el debate constitucional.

⁶⁸ Sophie Huet, “Villiers ajoute l'argument social à sa rhétorique antiturque“, *Le Figaro* (17 marzo 2005 [consultado 17 marzo 2005]). Disponible en <http://www.lefigaro.fr/cgi/edition/genimprime?cle=20050317.FIG0188>

⁶⁹ Huet, “Villiers ajoute l'argument social à sa rhétorique antiturque“.



Como conclusión de este segundo capítulo podemos apreciar que, a pesar de haber sido fuertemente demonizada, la campaña a favor del “NO” tiene su mérito en el sentido de que dio cause al debate y a la revisión constitucional que la elite no quiso organizar dentro del “movimiento constitucional” durante el proceso de formulación. En su lugar, la constitución tuvo su “movimiento anti-constitucional” durante el periodo de proselitismo en las diversas campañas a favor o en contra.

Como consecuencia de esta ausencia de la tarea de agregación de las demandas ciudadanas por parte de los partidos políticos, el contexto francés no llegó a impregnar el texto constitucional siquiera ligeramente y no es de extrañarse entonces que éste no reflejara la situación real de la sociedad francesa. Por ende, ésta percibió que no tenía mucho que perder, simplemente desvinculándose del proceso. Finalmente, al sólo estar la elite fuertemente involucrada, sólo ésta perdió y su pérdida no pareció ser una pérdida esencial para la comunidad política en su conjunto. Lo que queda al descubierto después del referendo, es la ruina de la clase política francesa pro-europea, la grave división de los partidos políticos franceses pro-europeos y la pérdida de autoridad moral de Francia para liderar a Europa.

Después de haber analizado el proceso de elaboración de la Constitución europea y el proceso de proselitismo a favor y en contra de ella (texto y campaña), en el siguiente capítulo analizaremos cuál fue el contexto político y socioeconómico en el que se encontraba sumergida la sociedad francesa, lo que explica los comportamientos políticos y electorales de ésta. De hecho el Capítulo Tres sugerirá, que dentro o fuera del marco de instituciones europeas, es impostergable que la nación francesa discuta y reflexione sobre sus intereses de largo plazo y defina los nuevos medios para satisfacerlos.



No sólo se han agotado los medios que hicieron posible la prosperidad de los “Treintas gloriosos” sino también los medios que le permitieron a la UE sostener en Francia y redistribuir parte de esa prosperidad a otros miembros de la Unión. Lo que es lamentable es que la propia UE no haya contribuido a iniciar ese tipo de discusión y reflexión ni en Francia ni en los demás países miembros. De este modo la UE dejó que en Francia fuera el contexto el que decidiera por sí solo la suerte de la Constitución.